

Nuevas Percepciones

Al inicio de este gobierno, se llamaba a refundar a Carabineros de Chile. Luego se les acusó de graves violaciones a los derechos humanos, por el simple hecho de defender la institucionalidad chilena, proteger el orden público, los inmuebles públicos y privados - iglesias, universidades, Metro, comercio- y, en fin, cumplir el mandato constitucional y legal para el cual fueron creados.

Incluso, el proyecto de reforma constitucional de la Convención -no la del Consejo-, que el actual gobierno apoyó con todo e, indebidamente, pues su tarea era sólo dar garantías a ambas posiciones para que el pueblo de Chile decidiera y que, finalmente, terminó en una de sus grandes derrotas. En ella se aprobaba una propuesta para sustituir a Carabineros de Chile por otra institución policial dirigida por civiles. Duro golpe, pero, se vio, no a todos, enseñan.

De esa animadversión y, ante la imposibilidad de concretar su aspiración, el gobierno cambió de discurso, o si quiere, de estrategia -si no puedes con el enemigo, únete a él- y en retribución, el Director General de Carabineros de Chile nombró al presidente Boric como Alguacil Mayor, condecorándolo con la distinción Juan Gómez Almagro, en su grado de Alguacil Ilustre, que es uno de los máximos reconocimientos que entrega la institución a quienes han demostrado un respaldo concreto y un compromiso real con la labor y principios de Carabineros. ¿Habrase visto?

Está bien, ahora tenemos un nuevo agente del orden público al que, quienes no deseen llamarlo Alguacil, lo pueden llamar Sheriff, rememorando las viejas películas del oeste,

como cuando alguien no le cree a otro, le pide "ahora cuéntate una de vaqueros".

Pero la reconciliación no es sólo ésa. Luego de oponerse al uso de las Fuerzas Armadas en las zonas conflictivas -ahora se ha hecho una rutina- y la recordada demora de Bachelet en autorizar el uso de militares para el terremoto de 2010 en Concepción y que significó un saqueo descomunal, el año pasado el presidente Boric tuvo elogiosos comentarios para las Fuerzas Armadas, tanto por el resguardo y seguridad de las fronteras, cuanto por su aporte en las catástrofes naturales que, usualmente asuelan al país y llegó a decir -válgame Dios- que desprestigiar

una institución con tanto prestigio, es una traición a la Patria y a los que lo hacen, hay que meterlos presos.

Como guinda de la torta, dijo que está orgulloso de lo que ha hecho su gobierno, que ha honrado a las instituciones que al principio tenían dudas de su respeto por ellas, pero que han demostrado su

honra por las tradiciones, por lo que se siente tremendamente orgulloso de Chile y de su pueblo. ¡Bonito, me gusta!

En otra cuerda, ignoro qué suerte habrá corrido la identidad de género, el consumo de cannabis, el Banco Nacional de Desarrollo, Transporte público y gratuito, los concursos públicos periódicos de oposición anónimos en base a requisitos habilitantes, indicadores objetivos en las calificaciones individuales, de las inmobiliarias populares para construir viviendas públicas y otros. Y eso que se me quedó afuera el CAE.

P.S.: Pareciera texto escrito por Aldous Huxley, el de Un Mundo Feliz, pero no.

